



TOMO III.—NÚM. 15.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE—MIÉRCOLES 23 DE FEBRERO DE 1876

AÑO III.—NÚM. 118.

SUSCRICION: tres pesetas trimestra

en toda España.

SUMARIO:—De los foros de Galicia, por F. P. Guntin.—Apuntes sobre Galicia, (el paisano), por E. G. Bravo.—La leyenda de los Mariños, por T. V. Torres.—Un Ballo in Maschera, (cuento), por Arturo Vazquez.—A... por Rosalia de Castro.—El poder del oro, (leyenda,) por V. L. Carvajal.—Variedades.—Conocimientos útiles.—Revista de la prensa de Galicia.—Seccion local.—Charada.—Anuncios.

DE LOS FOROS DE GALICIA,

(Continuacion.)

Todos los antiguos títulos de constitucion de foro, demuestran que el principal y único objeto de este contrato era entregar las tierras al cultivo, y si hablaban alguna vez de servicios personales, eran estos un accidente del pacto y no por eso lo trasformaban en feudo.

La escritura y el consentimiento mutuo fueron los elementos constitutivos del foro: en aquella se señalaba la pension ó renta con que habia de contribuir el colono y determinaba la duracion del contrato: acerca de este punto hay gran

variedad: hay foros muy antiguos en que no se señala plazo alguno, expresándose en muchos su perpetuidad, mientras hay otros de época tan remota como aquellos en que se concede tan solo la posesion de las fincas, durante la vida del cultivador y de la de su mujer y su hijo. Con el trascurso del tiempo los foros se hicieron generalmente por tres vidas, señalando las personas llamadas á suceder en el goce de los bienes, ó por tres generaciones, siendo entonces la duracion del contrato extraordinariamente larga: esto podia traer consigo confusion de derecho, y entonces se adoptó la fórmula de fijar su duracion por la vida de tres señores Reyes y veintinueve años mas, que es la que se conservó hasta el dia en la mayor parte de esta clase de contratos. Claramente se conoce que el foro mas comun no es otra cosa que el censo enfitéutico temporal

que fué el adoptado por las corporaciones eclesiásticas, del modo expresado por la ley 69, art. 18 de la partida 3.^a, que puede considerarse verdaderamente como un modelo del contrato de foro, fórmula que siguieron despues los propietarios seculares. Generalizado este sistema, se fijaron en los contratos, condiciones como la de que no pudiesen venderse las fincas sin previo requerimiento al dueño, de no dividir las, de caer en comiso por falta de pago trascurrido el plazo de tres años, cultivar las tierras con esmero, dejarlas libres al dueño al terminar el tiempo por que se aforaron, satisfacer el laudemio estipulado, conducir la renta al punto que se marcaba, y otras muchas que lejos de desnaturalizar y alterar el contrato de enfiteúsis, eran conformes en un todo con su naturaleza. Este carácter lo conservaron siempre, no solo en el caso que de sus respectivos derechos hacian uso los contrayentes, sinó tambien de la sancion que los Tribunales recibian en las cuestiones que se suscitaban. Las leyes reconocian tambien esta íntima analogía, cuando al dictarse reglas sobre redencion de censos. se creía necesario declarar terminantemente que no comprendian á los foros temporales de Galicia y Asturias, mientras no se resolviese el expediente que acerca de ellos se instruía.

F. P. GUNTIN.

(Continuará.)

APUNTES SOBRE GALICIA.

EL PAISANO.

Nunca tuvimos la pobre idea que generalmente se tiene en las provincias del interior, de esta preciosa tierra de Galicia. El haber contado en el número

de nuestros amigos y compañeros, hijos de este país hermoso, hizo que siempre creyéramos erróneas la pobreza y fealdad atribuidas á estas provincias dotadas por la naturaleza de todo cuanto puede producir una tierra privilegiada; pero al llegar á las orillas del Miño en un alegre dia de primavera, y contemplar el valle en que la vieja ciudad de Tuy se levanta, al admirar las deliciosas perspectivas que presentan las rias de Vigo y de Arosa y los risueños paisajes que llevan al viajero de sorpresa en sorpresa, siempre encontrando bellezas nuevas que sorprenden el ánimo y atraen aun al menos afecto á la contemplacion de la naturaleza, no pudimos ménos de exclamar que este pedazo de España, es uno de los mas preciosos de su no pequeño territorio. Sus ciudades son hermosas, pintorescas sus villas, tranquilas sus aldeas, deliciosos sus rios, seguros sus puertos, agradables sus bosques, amenos sus valles, risueñas sus campiñas y amables sus habitantes. ¿Qué hay mas que desear? Nada de cuanto Dios ha concedido á otros países, mucho de cuanto puede la humana inteligencia en su aplicacion á la agricultura, á la industria y á las artes. El examinar la causa de esto, no corresponde al viajero que apunta en su cartera las impresiones del país por donde pasa, como la golondrina en la estacion primavera: publicistas y filósofos cuenta esta tierra, que podrán hacerse cargo de estas cuestiones para desarrollar los medios de riqueza que encierra el suelo donde tuvieron la dicha de ver la luz por vez primera. El viajero puede apuntar lo que ha observado á la ligera, siendo muy posible que se equivoque tomando las perspectivas por la realidad. Con el temor de habernos equivocado, y confiando en la indulgencia de los que conozcan que no hay malicia en el error

sino falta de experiencia en la observacion y de firmeza en la vista que observava, damos á luz en EL HERALDO, estos ligeros apuntes de nuestra cartera.

Al recorrer este pais, como lo que mas llama la atencion es la hermosura de su suelo, fijase luego en el que lo cultiva, en el paisano ó labrador. Sin ser partidarios de ciertas teorías hoy tan en boga, somos amantes del pueblo, y entre este, de esa numerosa clase que se dedica á la agricultura, sin duda alguna la primera fuente de riqueza de España. En esta nacion hoy tan abatida, la clase mas numerosa es la labradora y lo mismo sucede en Galicia; pero miéntras en otras provincias se han introducido ventajosas reformas en la agricultura, en estas no hemos observado ninguna y lo que es mas, creemos que es muy difícil el introducirlas. La extremada division de la propiedad y los grandes gravámenes que sobre esta pesan, son al parecer causas bastantes para que la agricultura continúe en el mismo estado que en épocas remotas; por lo tanto, todo lo que conduzca á reunir la propiedad y aligerarla de gravámenes, ha de contribuir necesariamente al mejoramiento de su cultivo. Dejamos á pluma mas expedita, el indicar los medios conducentes á dicho objeto, para fijarnos en el paisano gallego.

Amante de la tierra donde nació como ninguno, y mas amante aun de la casa paterna y de los campos que cultivaron sus padres, todo su afán es conservarlos, trabaja constantemente para ello y si emigra, es para reunir un pequeño capital con que poder retirarse á terminar sus dias á la sombra de los robles y castaños, junto á los cuales se levanta aquel hogar querido.

Dicen que el paisano es falso y adulator; pero examínese su nada agradable situacion y se verá, que atendida esta, no puede ménos de tener dichos defectos, algo mas rebajados de lo que se le imputan. Los foros que gravan sus fincas, le hacen de condicion parecida á los colonos de los Municipios romanos, y acostumbrado á ser dominado, siempre teme que caiga sobre él alguna desgracia que le arranque los cuatro pedazos de tierra de la que saca un poco de maiz que es su pan y otro poco de vino. Teme un apeo y prorratio por cuyas costas ha de pagar acaso la cosecha de un año, y teme el ver embargados sus cortos bienes por una deuda insignificante, porque en un país donde no hay bancos agrícolas ni institucion alguna que favorezca al labrador, éste tiene que acudir á usureros despiadados que le cobran crecidísimos intereses. ¿Quién extrañará, pues, que el pobre paisano tenga aquellos defectos?

Por otra parte, en este país hay muchos explotadores y el explotado es siempre el paisano; y de aquí, que los cargos que en otras provincias son casi cargas, aquí se conviertan en regulares y aun codiciados destinos, porque el paisano por regla general, efecto sin duda de aquel temor de que hablamos antes, paga y calla, ó pasa por todo.

Por lo demás, el paisano es humilde, respetuoso, sábio y trabajador. Absorve su atencion el cultivo del campo y cuidado del ganado, y sufre mil privaciones á trueque de tener algunos cuartos que gastar en vino y pan de trigo en sus alegres romerías. En éstas, disfruta como nadie y baila, á no ser muy viejo, al son de la melódica gaita del país. Ni es rudo, ni ignorante, pues rara es la aldea que no tiene maestro de primeras letras, y raro el paisano que no aprende á leer y escribir. Foméntese mas su

instruccion, fúndense granjas-modelos y bancos agricolas, persigase á los explotadores de mala fé, y se verá entonces lo que puede llegar á ser el paisano gallego, y lo que puede adelantar la agricultura en este hermoso país.

E. G. BRAVO.

LA LEYENDA DE LOS MARIÑOS.

Erase un caballero que llamaban D. Fruela, descendiente de los bravos gallegos que conquistaron y poblaron el Portugal.

Todos los dias iba de caza, recorriendo antes y despues de su faena favorita las orillas del mar que rompe sus olas entre bocas del Duero y el Miño.

Don Fruela vivia rodeado de magnificencia en su castillo, como cumplia á un feudal del siglo XIII; pero no tenia familia.

Una mañana se encomendó á la Virgen Madre de Dios, pidiéndole una esposa, y salió en seguida á buscarla, seguro de dar con ella por esos mundos.

Cabalgaba por la ribera, cuando vió á una muger dormida sobre la playa. Era la sirena de aquellos turbulentos mares, y despertó.

Tres escuderos que acompañaban al noble, la rodearon aprisa y la retuvieron, pues ella intentaba acogerse al seno del pátrio Atlante.

Nunca don Fruela habia visto mayor hermosura que la de los ojos de aquella dama, bella entonces por el espanto, mucho menos de lo que habia de serlo por el amor.

La aseguró en su caballo y la llevó á su castillo, para desposarse con ella; mas la sirena era muda y no era cristiana.

Por amor del caballero, creyó. Fué bautizada en la capilla del alcázar, y como hija del mar, recibió el nombre de *Marina*.

Don Fruela estaba desconsolado por que su esposa no hablaba. Los hijos de su corazon tampoco podian oír las ternuras de sus lábios.

Ardia una vez la gran hoguera de S. Juan en el pátio del castillo, y acababa de nacer el primogénito del caballero y de la sirena.

El padre arrebató el niño de los brazos de Marina y corrió con él hácia el fuego. Por amor del hijo, la madre, muda hasta aquel dia, habló.

Y lloraba el infante de miedo, la madre de terror, el padre de alegría. Don Fruela depositó la prenda de su felicidad en el regazo de su esposa.

Para memoria del suceso, llamó á su hijo Juan, legándole por sí el apellido de Fróilaz, y por su madre la sirena, el de *Marino*.

Juan Fróilaz Marino, que debia la existencia á un enlace que ni poetas fraguaran, fué padre de dos poetas insignes de los siglos XIII y XIV.

Uno, Pedro Annes Marino, se unió á la noble dama Sancha Vazquez, y fundó la casa de Ulloa, de que fué gloria el trovador Juan Lopez de Ulloa.

Otro, Martín Annes Marino, conservó el apellido, y por entronques en Galicia, como su hermano, dejó aquí *Marinos* como aquél Ulloas.

Marina se dice en portugués *Marinha*, y *Marino* se dice *Marinho*. Estos nombres, en la lengua de nuestros abuelos, son *Mariña* y *Mariño*.

La historia recuerda por talentos, virtudes y hazañas á los hijos de los que recuerda la poesia por sus romancescos amores

Tal es la leyenda de los *Mariños*. Y ahí está el Noviliario del conde D. Pedro, en el tomo II, página 383 de los «Monumentos históricos de Portugal,» que no dejará por embustero á quien tales maravillas cuente.

T. VESTEIRO TORRES.

UN BALLO IN MASCHERA.

CUENTO.

Á mi querido amigo Augusto Mosquera.

XII.

¡Un wals! es decir el vértigo, el frenesí, el delirio, la locura.

Á sus mágicos acordes el pudor huye cobardemente y como asustado de lo que vá á suceder; la tímida virgen, á quien una sola palabra de amor hace colorear las mejillas de un vivo carmín, permite que un hombre rodee, con su brazo, su esbelta cintura, sus cuerpos se unen, sus corazones laten apresurados, los lábios se tocan confundiendo sus alientos y en esta actitud cruzan en rápidos é interminables giros un salon donde una apiñada multitud se empuja y se codea y alborota y grita, como si

roto el último freno de la razón, purgase la humanidad sus extravíos en un inmenso manicomio.

Observad un momento á una de esas intrépidas parejas que olvidándose de todo lo que les rodea se lanzan al baile, unidos en estrecho lazo. Ella inclina suavemente la cabeza sobre el hombro de su caballero; su respiración es fatigosa y entrecortada; su seno se eleva y se contrae voluptuosamente en rápidas ondulaciones; en sus ojos que brillan con el fuego de la pasión se revela todo un poema de sensualismo y trémula, agitada, desvanecida, estremeciéndose todo su ser al impulso de ignoradas sensaciones, brotando en su mente las ideas más extrañas, germinando en su corazón sentimientos hasta entonces desconocidos, oye como en sueños las ardientes palabras que él la dirige y saborea con fruición la dulce miel de aquellas amorosas frases, en las que va envuelto el tósigo que ha de envenenar su alma.

Y todo esto en presencia de una sociedad que nada vé en ello de extraño, y con el beneplácito de una madre que cifra todo su orgullo en procurar que nada empañe el terso y limpiado cristal de la inocencia de su hija.

Pero el wals todo lo autoriza. ¿Quién fija su atención en estas nimiedades?

...
Vean ustedes! Insensiblemente me iba poniendo serio.

XIII.

¿Dónde están?

Los he dejado bailando y acabo de perderlos de vista. No es extraño; mientras me entretení en una digresión inútil, ellos han tenido tiempo de perderse entre la multitud.

¡Ah! ¿pero no son aquellos? Si; les veo ya, y quiero que os fijéis también en ellos. Miradlos dando vueltas con vertiginosa rapidéz; la vista apenas alcanza á seguirles en el impetuoso torbellino de su carrera.

Es el *delirium tremens* del baile.

Ahora se acercan; vienen hablando acaloradamente; parece que él la pide algo y que ella se niega. Sin embargo sus labios se tocan, y.....

—¡Cómo huele á tabaco esta muger! murmura Juan.

XIV.

La última nota del wals acaba de perderse en el espacio.

Juan toma del brazo á su amable pareja.

Parece como que va causado. Supuso es inseguro y vacilante y gruesas gotas de sudor surcan su frente. Esto unido á los vapores del alcohol que aun turban su cerebro y á un naciente presentimiento de deseo, que en él empieza á germinar, le mantienen en un estado de febril excitación difícil de sostener.

Pero dominándose todo lo posible conduce á su compañera hasta el ambigú. Allí espera conseguir que ella se quite el antifaz, y ya no es solo la curiosidad la que le mueve á desearlo, sino el formal empeño de saber quien es la que ha podido penetrar hasta tal punto detalles de la vida íntima, que él creía perfectamente desconocidos para todo el mundo, y que ella durante el baile le habia revelado mostrándose concedora de cuanto acontecía en casa de nuestro abogado.

Pero pronto se vió defraudado en sus aspiraciones; sus ruegos fueron desatendidos, sus súplicas no fueron escuchadas y mal de su grado tuvo que renunciar por el momento á su deseo, si bien obteniendo la formal promesa de que más tarde lo sabría.

Juan entonces ya más tranquilo pensó en cenar; fué á servirse, pero al ver que no quedaba nada de las abundantes provisiones que un mozo habia colocado sobre la mesa, dijo entredientes:

—¡Esta mujer come más que un cabo de gastadores!

Y tuvo que llamar nuevamente, y pedir algo para restaurar sus perdidas fuerzas.

XV.

—¡Diez y ocho duros! exclamó asombrado Juan leyendo la cuenta. He aquí una conquista que va á salirme demasiado cara, pensó mientras pagaba.

En cambio habia obtenido permiso para acompañarla á su casa y esto no era poco, porque las frecuentes libaciones del *Champagne*, parecia que habian empezado á producirla efecto.

Juan hubiera querido subir en un carruaje, pero ella se obstinó en ir á pié y fuele preciso acceder.

Habian cruzado ya algunas calles y entraban al fin en la que vivía el marido de Cecilia.

¿Cuál sería el asombro de Juan al ver que se detenían en su misma casa!

—¡Cómo! ¿Vives aquí? dijo.

—Si; somos vecinos, contestó ella.

Y comenzó á subir apresuradamente.

El se lanzó detrás, y al ver que la bella máscara llamaba en su misma habitacion, ya no fué dueño de contenerse.

XVI.

Un pensamiento terrible cruzó por su mente, y loco, ciego, frenético, arrancó con mano convulsa el antifáz que cubria el rostro de su compañera de baile.

El asombro y la ira se pintaron en su semblante y un grito de asombro se escapó de sus lábios, al mismo tiempo que Cecilia, abriendo la puerta, lanzaba una estrepitosa carcajada.

Aquella máscara tan seductora y tan bella, era.....

¡El cadete de caballería ¡el primo de su muger!!

ARTURO VAZQUEZ.

A.....

Ya que me abandonaste ¡oh! tu, esperanza,
Volved á mi, les dije á los recuerdos;
Mas mi voz resonó hueca y profunda
En un sepúlcro abierto.

Cuando me veas pensativo y triste
No indagues en que pienso;
Del ángel de las tumbas
¿Tú ángel de luz, pudieras tener celos?

Ella alzó entonces los rasgados ojos
Y preguntó con miedo:
¿Será verdad, que alguna vez bien mio
Resucitan los muertos?

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA.

El poder del oro.

(LEYENDA).

Al distinguido literato D. Modesto Fernandez y Gonzalez,
en prueba de amistad y cariño.

V.

Pretender ocultar entre aldeanos
La mas pequeña cosa, es tontería,
Tan difícil sería

Como tocar el Cielo con las manos:
Existe en ellos tal telegrafia
Que una escena que ocurra, buena ó mala
En público, ó en secreto, de ordinario
Con rapidez increíble se propala
Por todo el vecindario,
Y en el mismo momento que sucede

Algunos ya la saben y la cuentan,
Cada uno averigua lo que puede,
Y despues á su modo la comentan.
Carlos todo lo supo, la entrevista
En el camino con la tia Aleluya,
La indignacion del viejo prestamista
Para su hija, y la respuesta suya,
Con las mismas palabras del coloquio
Que ambos tuvieran. Al primer momento,
Tomó la iniciativa el amor propio,
Despues la duda, luego el sufrimiento;
Lloró de indignacion, lloró de pena,
Quiso llorar de amor, y ya no pudo:
Era mucho el rigor de la condena,
Y el golpe grande y demasiado rudo.
Despues reflexionó, calmóse un poco
Y aguardó por las pruebas; la buscaba
Por todas partes con desvelo loco,
Y en ninguna la hallaba:
En el Crucero no la halló tampoco.

Tampoco en el Crucero y ¿qué era de ella?
¿En donde estaba aquella criatura,
Como la luz del mediodía bella,
Como los sueños de una vírgen, pura,
Que era su bien, su venturosa estrella?
¿Dónde aquella mujer que habia jurado
Ser siempre suya, amarle eternamente,
Aquella que le habia embriagado
Al calor de algun beso apasionado,
O al dulce arrullo de un suspiro ardiente?
¿Porqué así se ausentaba del retiro
Donde naciera entre divina calma
El amor deleitable de su alma,
Su primer beso y su primer suspiro?
Ya no podia dudar, clara y desnuda
La realidad mostróse á su presencia,
Bastante á disipar la menor duda
Era para él la criminal ausencia
De su Adela; ¿porqué tan vil mudanza?
El por qué lo sabia; en su amargura,
Perdió todo consuelo y esperanza,
Se vió olvidado y la creyó perjura.
Llegó, por fin, el triste desengaño,
Golpe fatal que recibió el amante
El mismo dia en que cumplia un año
Que ambos juraran un amor constante:
¡Qué aniversario extraño!

VALENTIN L. CARVAJAL.

VARIEDADES.

Tenemos una verdadera satisfaccion
en reproducir la circular que nuestro

paisano el digno Sr. Gobernador de Lugo, dirige á la Excm. Diputacion y Ayuntamientos de aquella provincia, excitando su patriotismo, á fin de que cooperen, en lo que sus recursos les permitan, á dar mayor esplendor al Certámen literario que ha de celebrarse en esta ciudad, el 8 de Octubre próximo.

«La comision nombrada en la ciudad de Orense para honrar la memoria del esclarecido é inmortal Benedictino M. R. P. M. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, hijo de Galicia, y una de sus más puras y brillantes glorias, ha concebido el feliz propósito de celebrar en aquella ciudad un certámen literario el 8 de Octubre próximo, dia en que se cumple el segundo centenario del natalicio de tan insigne escritor, sin perjuicio de promover tambien la ereccion á su memoria de un monumento público y permanente en testimonio de cariño, respeto y admiracion, así de la presente como de las generaciones venideras.

Abrigando este Gobierno, y seguramente toda la provincia de Lugo, los mismos nobles sentimientos de los dignos individuos que componen la Comision iniciadora, no ha vacilado un solo instante en acoger como suyo dicho proyecto, y prestarle su decidido apoyo dentro del límite de sus atribuciones.

A este fin se inserta á continuacion el programa del indicado certámen para su debida publicidad, al propio tiempo que se recomienda con todo encarecimiento al patriotismo de la Excm. Diputacion y de los Ayuntamientos de la provincia, el que consiguen en sus respectivos presupuestos, para el proximo año económico y seccion de gastos voluntarios, aquella cantidad que sus necesidades y recursos les permitan, a fin de concurrir á la realizacion de su noble propósito, con nuestra hermana la provincia de Orense; debiendo tenerse en cuenta que no se trata de servir un limitado interes de localidad, sino de enaltecer y perpetuar, con legitimo orgullo, una gloria que pertenece y honra por igual á todos los pueblos de Galicia.»

Ha sido nombrado Director del Instituto de Pontevedra D. Emilio Alvarez Gimenez, distinguido catedrático de Literatura.

Mucho nos place el hacer pública esta nueva distincion que ha merecido el Sr. Alvarez Gimenez, escritor elegante y castizo, conocido ya hace tiempo en la república de las letras, y con el que puede envanecerse Galicia, puesto que él, como el inolvidable autor de *La perla de Lima*, ha llamado en el prólogo de una de sus obras, á esta pintoresca region, su «querida pátria adoptiva.»

El dia 12 del corriente falleció en la vecina villa de Chantada á la avanzada edad de 88 años, el capitán graduado D. Benito Fernandez Perez, uno de los pocos veteranos que

quedan de la inmortal guerra de la Independencia: se halló en la reconquista de Santiago, en la defensa del Puente de San Payo, en la batalla de Tamames, en la del Carpio y Medina del Campo, Alba de Tormes, Canta el Gallo, Guadalcanal, Costalla y Calera. En la defensa de la plaza de Olivenza, fué hecho prisionero y fugándose, asistió al sitio de Astorga en 1812.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

DESCUBRIMIENTO DE MISTIFICACIONES.— Hay en la industria combinaciones que nacidas generalmente por el afán de un miserable lucro, perjudican notablemente no ya solo los intereses, sino la salud de los consumidores. Los medios, pues, de averiguar esas falsificaciones, son de gran utilidad y su invencion y conocimiento deben estenderse.

A la Academia de ciencias de Paris, ha sido demostrada la propiedad del *ácido crómico*, de teñir todas las materias textiles de procedencia animal, sin ejercer ninguna influencia sobre las de procedencia vegetal.

Este invento facilita el descubrimiento del algodón en los tejidos de lana ó seda, la presencia de la cochinilla en la coloracion de los vinos y otras muchas combinaciones de la industria.

DESCOMPOSICION DEL SEBO.—Un medio muy sencillo existe para descomponer el sebo, cuyo descubrimiento ha sido debido á la casualidad, por medio de un industrial de San Sebastian que no hace mucho tiempo hizo la observacion de que poseia tal virtud el *agua salada*.—Habiendo comprado dicho industrial una cantidad de sebo que habia caido al agua, en el puerto, lo hizo lavar y prensar y obtuvo de este modo, *ácido oléico* y *estéarico*.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

La Concordia responde á nuestro llamamiento en lo que se refiere á honrar la memoria del héroe del Callao, adhiriéndose á lo que la prensa del país determine. *El Diario de*

Santiago, que rectificó la noticia de *El Imparcial*, diciéndonos que la estatua de Mendez Nuñez solo estaba vaciada en yeso por nuestro acreditado y distinguido escultor San Martín, tal vez informado de las causas que motivan la paralización de dicha obra, nos ilustrara con su opinión; y todos seguramente contribuiremos á la realización de un pensamiento llamado á enaltecer el nombre de Galicia, pátria agradecida á sus hijos mas ilustres.

La Paz, inserta un artículo publicado en *La Gaceta do Norte*, periódico apreciable de Portugal, en que se pide con toda justicia, un puente mixto sobre el Miño entre la villa de Valenza y la ciudad de Tuy, ahora que va á estudiarse definitivamente por las inmediaciones de ambos pueblos, el enlace de las líneas férreas que han de unirse con el vecino reino.

Solo el movimiento de importación de ganados por aquella parte de la frontera, y según datos suministrados por personas interesadas en disminuirle, revela la importancia de la obra que se menciona. Este movimiento, dice el articulista, llega anualmente á 12.911 cabezas de todas especies, representando un valor de 274.500 pesos aproximadamente, y una renta para el Tesoro de 8.000 pesos que llegará á duplicarse despues de construido dicho puente. En la actualidad los barcos de pasaje producen al Municipio, 1.000 pesos.

Nos asociamos á la indicada petición, que esperamos será bien acogida, teniendo en cuenta la ilustración, imparcialidad y buen criterio de los que han de informar sobre la utilidad y conveniencia de la obra, el interés y celo de las respetables personas que han de gestionar su aprobación, ayudados por la elocuencia de los guarismos que tanto dice en favor del país en general y de los pueblos en particular, que reclaman lo justo y lo razonable.

Otro puente hay proyectado en la ría de Rivadeo, que ha de unir á Galicia con Asturias. Esperamos que el dignísimo Diputado Ex-Intendente de Cuba, D. Mariano C. Villaamil, querido y respetable amigo nuestro, trabajará por dotar á su pueblo natal, de una obra de la mayor importancia para el país.

SECCION LOCAL.

Ayer con motivo de la entrada de S. M. el Rey en Tolosa, y por ver próxima la terminación de la guerra civil, hubo iluminación en los edificios públicos y en muchos particulares, y serenata en el Gobierno civil.

Acabada esta, tuvo lugar en los salones del mismo, un animado baile de máscaras. Uno de nuestros amigos que tuvo la fortuna de asistir á él, tenia asimismo que cobrar precisamente, á las once de aquella noche, la no despreciable cantidad de 10.000 reales. Por

una funesta ó venturosa casualidad se le habia parado el reloj á las diez y media. Eran las doce, cuando uno de sus amigos le preguntó «¿que hora tenemos?», cuando él, sacando la muestra de su bolsillo, con el tono mas adorablemente encantador, respondió «¡las diez y media!»

Figúrense nuestros lectores con que embeloso pasarían allí las horas.

MÁSCARAS.—El domingo último por la tarde, como estaba anunciado, recorrió las calles de esta población una numerosa y lucida mascarada de á pié y á caballo con trajes caprichosos. Turcos, polichinelas, tipos raros y estrambóticos montados en briosos alazanes unos, en pacienzados pollinos otros, pero elegantes todos, obsequiaron á las bellas oreñanas, repartiendo con profusión diferentes composiciones en verso, y confites á las mas hermosas y mas apasionadas hijas del Miño. Se corearon algunas jotas y danzas con flautas y guitarras que se oían con gusto por su afinación y buena armonía, y la música de la capital que acompañaba á esta mascarada, contribuía al ruido y á la animación general.

En la noche de este mismo día estuvo animadísimo el baile dado por la Sociedad del Liceo.

El sábado último no celebró sesión el Ayuntamiento de esta ciudad.

En una correspondencia de Vigo que publica *La Epoca* de Madrid, se dice que las faltas de este diario que notan los suscritores de aquella población, son ocasionadas en las ambulancias ó en la administración de Orense. La amistad que profesamos al Sr. Sommoza de la Peña, nos impide rechazar esta injusta acusación, que indirectamente pretende injuriar el buen nombre de los empleados de este Correo. Solo diremos para satisfacción del comunicante, y no del público, por que este sabe dar su merecido á los empleados probos é inteligentes, que la correspondencia dirigida á Vigo, viene desde Madrid cerrada en una saca, y que solo se detiene en esta administración el tiempo necesario para despachar el correo de Castilla.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

MISION.

CHARADA.

Yo tres dos en un país
Donde hay mucho *tercia* prima
Y donde se toca el *todo*
Á la sombra de una encina.